



Revista Tempo e Argumento
E-ISSN: 2175-1803
tempoeargumento@gmail.com
Universidade do Estado de Santa
Catarina
Brasil

Wilk-Racieska, Joanna
El humorismo como uno de los mecanismos unificadores para el pueblo en la época del
socialismo real en Polonia
Revista Tempo e Argumento, vol. 8, núm. 18, mayo-agosto, 2016, pp. 102-133
Universidade do Estado de Santa Catarina
Florianópolis, Brasil

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338147802006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

El humorismo como uno de los mecanismos unificadores para el pueblo¹ en la época del socialismo real en Polonia

Resumen

Se define el humorismo como un modo de presentar, enjuiciar o comentar la realidad, resaltando el lado cómico o ridículo de las cosas en diferentes situaciones y con distintos objetivos. Al pueblo polaco, el humor siempre le ha servido como una herramienta más para enfrentar la realidad en momentos difíciles de su historia. En el presente estudio trabajamos con la hipótesis de que en la época del llamado socialismo real en Polonia el pueblo polaco utilizaba el humorismo como una de las formas más importantes de resistencia al sistema, así como para mantener la autoestima y el sentido común ante unos tiempos verdaderamente absurdos. Partiendo de que el socialismo es una ideología que aboga por la igualdad de derechos, oportunidades y felicidad y de que el socialismo real, por su parte, los niega en su totalidad a los ciudadanos, organizaremos nuestro estudio sirviéndonos de la Pirámide de Necesidades de Maslow.

Palabras clave: Humor; Dictadura; Socialismo Real; Pirámide de Necesidades; Polonia.

Joanna Wilk-Racieska

Catedrática de lingüística do Departamento de
Hispánicas. Instituto de Linguas Románicas y
Traducción. Universidad de Silesia
(Uniwersytet Śląski).
Polônia
jwirac@hotmail.com

Para citar este artículo:

WILK-RACIESKA, Joanna. El humorismo como uno de los mecanismos unificadores para el pueblo en la época del socialismo real en Polonia. *Tempo e Argumento*, Florianópolis, v. 8, n. 18, p. 102 - 133, maio/ago. 2016.

DOI: 10.5965/2175180308182016102

<http://dx.doi.org/10.5965/2175180308182016102>

¹ El término *pueblo* se entiende, por lo general, como el «conjunto de los habitantes de un país, en relación con sus gobernantes» (CLAVE, DRAE en línea). Teniendo en cuenta que en la Polonia socialista no fue el pueblo quien eligió a sus gobernantes (ZBLEWSKI, 2005) y que durante toda aquella época la división entre «nosotros» (la mayoría del pueblo dominada) y «ellos» (los representantes del régimen) fue muy marcada (DAVIES, 2014), a lo largo del presente estudio utilizaremos este término como referencia a la mayoría dominada.

Sense of humor as one of the mechanisms unifying people during the times of real socialism in Poland

Abstract

The humor is defined as a way of presenting, judging or commenting reality, emphasizing the comical or ridiculous side of things in different situations and with different objectives. For the Polish people, humor has always served as a tool to face reality in difficult moments of their history. The hypothesis of the present study is to demonstrate the motivating and unifying role performed by this tool at the time of real socialism in Poland. After briefly outlining the situation and specific conditions of real socialism in this country, we will try to show how the Polish People utilized humor to resist the system and to maintain self-esteem and common sense at these absurdist times. Taking into account that socialism is an ideology that provides equal rights, opportunities and happiness to all human beings, and that real socialism was its direct opposite refusing, in fact, these virtues to all its citizens, we decided that Maslow Pyramid of Needs will serve as a useful tool to organize our study.

Keywords: Humor; Dictatorship; Real Socialism; Maslow Pyramid of Needs; Poland.

1. Introducción

Es bien sabido que en las dictaduras así como otros sistemas opresivos, el humorismo ha sido una de las manifestaciones que no solo permiten transmitir información censurada, sino que, ante todo, sirven para enfrentar la realidad desde una perspectiva distanciada. En el presente estudio nos proponemos demostrar cómo en la Polonia Popular, el humorismo fue para el pueblo una de las principales formas de resistencia al sistema, utilizada además para mantener la autoestima y el sentido común ante una realidad gris que le rodeaba. El pueblo enfrentaba con humor todos los

problemas de la vida diaria resultantes de las situaciones absurdas creadas por el sistema. Desde los problemas relativos a necesidades fundamentales, como la falta de productos básicos, hasta los más complejos, como los intentos de la manipulación de la cultura y de la vida intelectual del país. Como veremos más adelante, aspectos como los chistes contados en público, como por ejemplo, en las colas de espera en tiendas, o en la privacidad de las casas; los espectáculos presentados en los clubes y cabarets y muchas otras formas de humorismo, ayudaron al pueblo polaco a unirse para enfrentarse a la dura realidad durante el socialismo real.

Antes de adentrarnos en el estudio, consideramos importante subrayar que no es nuestro objetivo analizar el socialismo real desde el punto de vista de la realización de la ideología del marxismo-leninismo. Nuestro único propósito es demostrar el papel del humorismo en la Polonia Popular. No obstante, este objetivo no puede ser realizado sin antes esbozar el contexto sociopolítico e histórico muy general de la creación humorística de aquella época.

Por este motivo, empezaremos por esbozar brevemente unas cuestiones relacionadas con la realización ideológica en la Polonia Popular que serán importantes para nuestro estudio. Por lo general, las condiciones que el socialismo real creó para el ser humano se fundamentaban en la economía, pero afectaban a todas las necesidades humanas (TALARCZYK –GUBAŁA, 2007; ROSZKOWSKI, 2009). Los intentos de implantar la primera de las características ideológicas del socialismo —terminar con la propiedad privada y sustituirla por una propiedad estatalizada o, al menos, colectiva, al igual que los medios de producción—, dio lugar a dos modos de conducta. Por un lado, si era el estado o las cooperativas quienes gestionaban las empresas y la propiedad privada se reducía a bienes personales, la responsabilidad por los bienes colectivos también se redujo o incluso desapareció, en muchos casos. Por otro lado, las personas luchaban desesperadamente por diferenciarse entre sí. (ZBOROWSKA, 2014). Es lógico, pues, que aquel deseo, íntimamente vinculado a la autoestima e identidad personal, se opusiera con tenacidad a la ideología vigente (ZABOROWSKI, 1988).

Otra tarea fundamental del socialismo, la de eliminar las clases sociales y establecer la dictadura del proletariado, terminó en una situación aún más grotesca. La

identidad nacional, el pensamiento nacional y social se fundamentan en la existencia de unas élites. Quienes intentan destruir una sociedad o imponerle una doctrina siempre empiezan por la eliminación de sus élites intelectuales. Ahora bien, fueron varios los intentos previos realizados para acabar con esta élite intelectual polaca. Los más destructivos en la historia contemporánea polaca fueron, por un lado, la llamada *Intelligenzaktion* emprendida por los nazis justamente después de haber invadido Polonia, en otoño de 1939, y que tuvo como objetivo destruir la élite intelectual (WARDZYNSKA, 2009, p. 50)² y, por otro, la masacre de Katyń, el asesinato en masa de oficiales del ejército e intelectuales polacos —profesores, artistas, investigadores e historiadores— llevada a cabo por el NKVD³ entre abril y mayo de 1940, tras la invasión soviética de Polonia el 17 de septiembre de 1939 (ŁOJEK, 1987)⁴.

De esta manera, las acciones soviéticas y alemanas en la Polonia ocupada habían preparado, en parte, el terreno para la introducción de la dominación del proletariado. En parte, porque las élites intelectuales, aunque mermadas, sobrevivieron a las acciones alemanas.

En la época del socialismo real⁵ el régimen ejerció una enorme presión ideológica sobre los científicos y los centros universitarios y se intensificó visiblemente en la década de los años 70. A pesar de ello, la comunidad científica y sobre todo las universidades polacas lograron mantener la autonomía. De hecho, fue en esta comunidad donde surgió el germen de la oposición.

A pesar de los esfuerzos, el régimen socialista no logró eliminar las clases sociales. Al contrario, su intento por eliminar las élites intelectuales y económicas y premiar a los obreros provocó el surgimiento de una nueva clase social denominada *intelectuales*

² La acción duró, con interrupciones, hasta 1943 y, a consecuencia de ello, perecieron 100.000 intelectuales polacos, unos fusilados en llamadas acciones indirectas, (50 000) y otros en los campos de concentración (WARDZYNSKA, 2009, p.50).

³ *Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos*, la policía secreta soviética dirigida por Lavrenti Beria.

⁴ Los investigadores estiman que las víctimas fueron al menos 21 768 ciudadanos polacos, ejecutados tanto en el bosque de Katyń como en las prisiones de otras dos ciudades y lugares próximos. (véase ŁOJEK, 1987)

⁵ Sobre el tema del socialismo real en Polonia se ha consultado la siguiente bibliografía: ZBLEWSKI, (2005) DRYGALSKI & KWAŚNIEWSKI (1992); PRAZMOWSKA (2010); (DAVIES, 2014). También se pueden consultar: ALMEYRA, 1981; CRESPO [en línea]

trabajadores (*inteligencja pracujaca*). En la cual se encuadraban todos los que tenían un diploma de bachillerato y/o el de un centro universitario. Teniendo en cuenta que, para igualar las oportunidades, al matricularse en cualquier centro universitario, los representantes de la clase obrera y los hijos de agricultores obtenían unos créditos especiales con los que no contaban los postulantes de la *inteligencja pracujaca*, aquella nueva creación se convirtió, con el tiempo, en un crisol raro, donde los verdaderos intelectuales formaban una minoría discriminada por el régimen, al tiempo que la mayoría de la población les envidiaba e intentaba imitar. Un chiste de la época lo ilustra así:

Un representante de la nueva clase de intelectuales trabajadores pregunta a un viejo profesor:

—Soy dirigente de una empresa y miembro ejecutivo de la sección de nuestro partido, tengo poder, dinero, diploma universitario, he aprendido modales con un maestro, pero todavía no me consideran un intelectual. ¿Qué tengo que hacer para conseguirlo?

—Para empezar —dice el profesor—. Necesita tres diplomas.

—Esto no es ningún obstáculo. Puedo obtener cuantos quiera.

—No me ha entendido. Se trata de su diploma universitario, del de su padre y del de su abuelo...⁶

En el socialismo real se llevó a la práctica, también, la idea del partido único —en el caso de Polonia, el Partido Obrero Unificado Polaco (POUP; en polaco *Polska Zjednoczona Partia Robotnicza*, abreviado PZPR)—, que dominaba la vida política y económica, ejercía el monopolio del poder y controlaba la administración, las empresas y los medios de comunicación. La consecuencia de ello fue, entre otras cosas, la aparición, en todo el bloque socialista, de un nuevo tipo de clase social, ya informal, pero muy poderosa y peligrosa: la clase conformada por los burócratas socialistas enriquecidos gracias al

⁶ Los chistes citados a lo largo del texto provienen de la antología del chiste político polaco: *Dowcip surowo wzbroniony (El chiste terminantemente prohibido)* de SYGULA-GREGOROWICZ & WALOCH, 1990. Traducción nuestra

sistema, denominada en Polonia como la *burguesía roja*⁷, que constaba de líderes y miembros ejecutivos del partido y de sus socios. En teoría, la idea de un partido único era defender el interés social, pero en la práctica, el único interés que defendía la *burguesía roja* era el suyo. Eran ellos la nueva élite, económica, política y socialmente omnipotente y suprema. Y, por último, la clase obrera. El objetivo primordial de la ideología socialista, el grupo más premiado, alabado y mimado en los discursos oficiales, aniversarios y fiestas estatales...

2. Un poco de historia⁸

Fue el reparto de Europa acordado en Yalta por los países aliados el que incluyó a Polonia en la órbita de influencia soviética. No obstante, el verdadero comienzo de la República Popular de Polonia (RPP) data del 19 de enero de 1947, cuando tras unas elecciones fraudulentas, se inició en este país el período estalinista.

Es el primero y, a la vez, el más duro periodo del socialismo real en Polonia, con Bolesław Bierut como dirigente y el mariscal de la Unión Soviética Konstantín Rokossowski como ministro de defensa de Polonia. Bierut, presidente de la RPP hasta 1952, después Primer Ministro (1952-54) y secretario general del POUP hasta su muerte, sirvió a los intereses de la Unión Soviética, dirigió el proceso de soviétización y fue responsable del clima de terror y represión brutal contra los disidentes anticomunistas. Bierut murió en Moscú durante las sesiones del XX congreso del Partido Comunista Soviético en el que se dio comienzo a la desestalinización (ZBLEWSKI, 2005).

⁷ Casi cada país del bloque inventó su propio término para hacer referencia a esta clase de burócratas socialistas enriquecidos: «En Polonia en 1980, los trabajadores se movilaron en uno de los movimientos más conscientes desde la segunda guerra mundial llamando a sus jefes «burguesía roja» En 1988 en Yugoslavia los trabajadores se manifestaron contra los altos niveles de vida de los oficiales comunistas con carteles que decían «Abajo la burguesía socialista». El mismo año un grupo de trabajadores soviéticos de los Urales escribió a un líder de la huelga reprimida de Novocherkassk en 1962: «Nos gustaría tener su consejo en los métodos de lucha contra los enemigos de la clase obrera -- la burocracia burguesa, o, al decir de Lenin, los soviéburgueses» (LRP-EEUU, en línea). Véase DUBISZ (2006), ZABOROWSKI (1988) o GŁOWINSKI (1993).

⁸ Para relatar esta parte se ha consultado HAUSNER & KLEMENTEWICZ (1992), PRAZMOWSKA (2010), ZBLEWSKI (2005), ZABOROWSKI (1988). DAVIES (2014).

En junio de 1956, en la ciudad de Poznań, estalla la primera rebelión obrera en la RPP con demostraciones callejeras contra el sistema, motivada por la penuria económica que vivía la población y reprimida con contundencia por el ejército. La revuelta causó 57 víctimas mortales y 250 personas arrestadas (incluidos 196 obreros) (JASTRZĄB, 2006 p.202).

El segundo periodo del socialismo real empieza en octubre de 1956, cuando el POUP elige a Władysław Gomułka —el ex dirigente de la línea nacionalista del partido eliminada por Bierut— como su nuevo primer secretario. Al situar, en sus discursos oficiales, al pueblo polaco por encima de la doctrina, Gomułka despertó muchas esperanzas. Ya desde el principio inició una política de deshielo que trajo importantes cambios sociales: el mariscal Rokossowski y otros altos oficiales soviéticos del Ejército Polaco se marcharon a Moscú, anuló la colectivización de la agricultura iniciada por Bierut, comenzó la rehabilitación de las víctimas de las persecuciones políticas. No obstante, Gomułka no cumplió con las esperanzas del pueblo, Moscú nunca habría permitido una inversión de roles, especialmente tras la revuelta de Hungría que empezó también en octubre del '56 y cuya represión por el Ejército Rojo repercutió decisivamente en todo el mundo comunista. El régimen polaco se endureció y comenzó a reprimir a los críticos, especialmente a los intelectuales llamados “revisionistas” en los discursos oficiales. La crisis se recrudece en el verano de 1967 con la represión emprendida por el régimen polaco contra los judíos⁹. Ello lleva a una revuelta estudiantil que estalla en 1968 en muchas universidades polacas y desencadena una ola de persecuciones contra intelectuales. La revuelta de los intelectuales no tuvo seguimiento entre los obreros. Sin embargo, dos años más tarde, en diciembre de 1970, la situación económica —el anuncio de una subida de precios— provoca un levantamiento obrero en los astilleros de Gdańsk y Gdynia.

Esta rebelión resultó en la caída de Gomułka y dio comienzo al último periodo del socialismo real en Polonia. El nuevo primer secretario Edward Gierek, intentó introducir la llamada *segunda revolución industrial* en Polonia, pero con sus desacertadas decisiones y

⁹ Como consecuencia de la guerra árabe-israelí (la Guerra de los Seis Días) que el gobierno de la URSS y el polaco condenaron.

las enormes deudas que había contraído con los países ubicados fuera del bloque socialista llevó al país a la ruina tras un ficticio auge económico (DAVIES, 2014, pp.25-84)¹⁰. Aunque aquel auge no se produjo en la economía estatal, se dejó sentir en la vida cotidiana de los ciudadanos: la censura se volvió un poco menos estricta, se podían comprar más productos, los de lujo inclusive u obtener el pasaporte para salir de vacaciones al extranjero¹¹. Las paradojas de aquel tiempo se reflejaron en las comedias realizadas por Stanisław Bareja y en una serie televisiva de los años setenta *Czterdziestolatek* (*El Cuarentón*) dirigida por Jerzy Gruza que relata la vida familiar de un ingeniero civil, en la Varsovia de los años 70, años de la propaganda del éxito en Polonia y donde se satiriza a la clase media de la época, «la intelectualidad trabajadora» formada por un lado por la burguesía roja y, por el otro, por la gente sin «perspectivas» de este tipo (DRYGALSKI & KWAŚNIEWSKI, 1992; TALARCZYK –GUBAŁA, 2007).

El 25 de junio de 1976, un nuevo incremento de precios provocó nuevas revueltas de obreros (en Ursus y Radom). Esta subida fue anulada inmediatamente, pero en agosto de 1980, la situación política y la creciente crisis económica causaron nuevos aumentos de precios, y se intensificó visiblemente una enorme presión ideológica a los científicos y a los centros universitarios. Esta situación resultó en nuevas convocatorias de huelgas por parte de los obreros, estudiantes e intelectuales que no solamente provocaron la caída de Gierek, sino que también —por primera vez en un país del *socialismo real*— dieron lugar a dos fenómenos de extrema importancia: el nacimiento de «Solidaridad», el sindicato independiente del régimen y al reconocimiento del derecho de huelga (ZBLEWSKI, 2005; PRAZMOWSKA, 2010; DAVIES, 2014; CLAUDÍN, 1981).

2.1 La declaración de la ley marcial

La declaración de la ley marcial el 13 de diciembre de 1981 fue anticipada por las huelgas, ocupación de edificios públicos, paros en el trabajo y difusión de boletines no sujetos a la censura oficial. En el año 1980, por primera vez en un país socialista, se

¹⁰ Véase también DRYGALSKI & KWAŚNIEWSKI, 1992;

¹¹ Una vez recibido el pasaporte, el ciudadano tenía derecho a comprar en el banco 100 dólares. Las guías *¿Cómo vivir en Europa por 5 dólares al día?* fueron bastante populares. Sin embargo, los ciudadanos estaban obligados a devolver el pasaporte una vez que regresaban a Polonia.

constituyó un sindicato libre, el famoso «Solidaridad» presidido por Lech Wałęsa que llevó consigo un movimiento nacional masivo. A consecuencia de todo aquello, por fin empezaron las negociaciones entre el gobierno y Solidaridad. No obstante, junto a estas negociaciones que se desarrollaron en Varsovia en un ambiente de máxima tensión, seguían las huelgas y ocupaciones de edificios públicos. Todos aquellos actos eran considerados delito y sujetos a penas de prisión.

Aunque los primeros y más conflictivos temas discutidos durante las negociaciones entre el gobierno y Solidaridad eran las reivindicaciones relacionadas estrictamente con las condiciones de vida, a medida que pasaba el tiempo la postura de Solidaridad iba radicalizándose y las demandas sindicales empezaban a ser cada vez más políticas.

Tanto el gobierno polaco como la URSS temían aquellos contenidos políticos (DZIĘGIELEWSKI ET AL., 1994/1995 p.31). En consecuencia, el 13 de diciembre de 1981 el jefe de las fuerzas militares de Polonia, general Wojciech Jaruzelski convocó el Consejo Militar de Salvación Nacional y el Consejo de Estado y declaró, desde la medianoche de ese mismo día, la ley marcial en todo el territorio del país¹². El llamado Comité de Defensa, redujo drásticamente las libertades civiles antes ya muy restringidas, muchos disidentes, líderes del movimiento anticomunista fueron encarcelados, mientras otros se escondían. Sin embargo, las publicaciones clandestinas que informaban al pueblo de la verdadera situación e intenciones del gobierno e intentaban animarlo no dejaron de circular.

A pesar de todo Solidaridad venció al régimen socialista en Polonia e impulsó la caída del bloque socialista en Europa.

3. Desde el pan hasta los sueños o la Pirámide de Maslow

Para presentar y ordenar el rol del humorismo en el contexto de la vida cotidiana en la época del socialismo real nos serviremos de la Pirámide de Necesidades:

¹²El discurso dictado por el general Jaruzelski en la televisión el 13 de diciembre de 1981 se puede escuchar con los subtítulos en español en <https://www.youtube.com/watch?v=ueNvZYIcNm4>



Imagen 1: Pirámide de Necesidades.

Fuente: <http://luisamontalvo.blogspot.com.es/2013/04/maslow-una-nueva-escala-de-necesidades.html>

Fue el psiquiatra y psicólogo estadounidense, impulsor de la psicología humanista, Abraham Maslow, quien introdujo por primera vez el concepto de *Pirámide de Necesidades*. Según Maslow (1943), los seres humanos tienen un deseo innato para autorrealizarse. No obstante, para llegar al nivel de autorrealización, el ser humano debe cubrir otras necesidades, desde las más fundamentales que el psicólogo denominó «deficitarias» (fisiológicas, de seguridad, de afiliación, de reconocimiento) hasta las más sublimes pertenecientes al «desarrollo del ser» (deseo de desarrollarse como persona, autorrealización). La diferencia entre unas y otras se debe a que las necesidades «deficitarias» se refieren a una carencia, mientras que las de «desarrollo del ser» hacen referencia a la tarea (quehacer) del individuo. En otras palabras, Maslow afirma que existe una jerarquía de las necesidades humanas. Satisfacer las necesidades deficitarias es importante para evitar consecuencias o sentimientos desagradables. Las necesidades del «desarrollo del ser», por otro lado, son importantes para el desarrollo personal, y ya no tienen que ver con el déficit de algo, sino con el deseo de desarrollarse como persona.

La teoría de Maslow sufrió muchas críticas (WAHBA & BRIDWELL, 1986), para terminar reconocida como en gran medida correcta (TAY & DIENER, 2011). Estos investigadores descubrieron también que la satisfacción de las necesidades de la pirámide

estaba relacionada con la felicidad de la persona, pero, al contrario que la teoría de Maslow, la investigación de Tay & Diener descubrió que las necesidades de reconocimiento y autorrealización también eran importantes pese a que no estuvieran cubiertas las necesidades más básicas.

La Pirámide de Necesidades, replanteada a partir de las aportaciones del estudio de Tay & Diener, ha tenido una gran repercusión no solamente en la psicología, sino que también ha sido importante en otras disciplinas. En el estudio de la situación del humor en la Polonia socialista, que emprendemos a continuación, nos servirá como un instrumento para ordenar y, en parte, atestiguar, una vez más, el papel inestimable del humor en la vida del ser humano.

Son dos las razones que nos han motivado a elegir la propuesta de Maslow como base teórica del trabajo. En primer lugar, y tomando en cuenta que uno de los objetivos principales de la ideología socialista fue respetar y satisfacer las necesidades de su sociedad, utilizar una herramienta que demuestre la jerarquía existente entre las diferentes necesidades del ser humano será de gran ayuda para comprender la realidad vivida en la Polonia Popular. Por ello, la utilización de la Pirámide es sumamente apropiada.

La segunda razón para utilizar esta propuesta radica en la hipótesis central de esta teoría, que determina que «en las culturas de todo el mundo el cumplimiento de las necesidades propuestas tiene relación con el nivel de felicidad» (Diener citado por VERGANA, 2015 [en línea]), algo que podría esperarse también de la sociedad polaca socialista. No obstante, en la Polonia Popular fue muy difícil cumplir estas necesidades, tanto las *deficitarias*, es decir, las más fundamentales, como, las más sublimes relacionadas con el *desarrollo del ser* (KOTT, KULA & LINDENBERGER, 2006; DAVIES, 2013). Por ello, la pregunta que surge de inmediato es ¿Cómo afrontó la gente las situaciones impuestas por un sistema que trataba «las necesidades de los ciudadanos imprevistas en las regulaciones y directivas del gobierno como no deseadas e irrelevantes?» (KOTT, KULA & LINDENBERGER, 2006:33). Sin duda, una de las armas utilizada por los ciudadanos fue el humor. Y es que, ya Mark Twain dijo con razón que la raza humana tiene un arma verdaderamente eficaz: la risa.

4. El humorismo como uno de los instrumentos unificadores para el pueblo

El *humor* es uno de estos fenómenos que oscilan entre lengua, cultura y sociedad. Por lo general se lo asocia a «una actitud en acción, dirigida también en una sola dirección, la positiva, y con pretensiones cómicas»(VIGARA, 2013:10). El *humorismo*, por su parte, se define como un modo de presentar, enjuiciar o comentar la realidad, resaltando el lado cómico o ridículo de las cosas. Una de las definiciones más interesantes es la de Acevedo quien sostiene que el humorismo es «lo cómico dignificado por la defensa de una actitud suprasocial» (ACEVEDO, 1966: 281). Sin embargo, no se puede olvidar que Acevedo estudia el humorismo desde una perspectiva puramente filosófica. Para este autor, el discurso humorístico es comprensible y tolerable porque su objetivo no es castigar sino poner en evidencia actitudes reprochables:

«El humorismo es una postura rebelde pero comprensiva con la Humanidad. Muestra todo, pero perdona todo. Un resentido no puede ser humorista porque es pesimista; el humorista tiene, a pesar de todo, una sonrisa de indulgencia, de comprensión y de piedad» (ACEVEDO, 1966: 107).

La realidad no siempre confirma las consideraciones filosóficas. Este fue el caso de las ideas socialistas y este es el de la definición del humorismo. Reducido a una dimensión muy concreta de lugar, condiciones, sistema y, ante todo, pueblo, el humorismo no será comprensivo ni tolerante, sino, al contrario, rebelde y despiadado, porque —aquí tiene razón Acevedo— nace de la melancolía de un alma elevada que llega incluso a divertirse con aquello que le angustia.

Hay distintos modos de expresar el humorismo como parodia, ironía, sátira o chiste. Los polacos siempre lo han usado para expresar su desacuerdo con distintos aspectos de la realidad. Es evidente que el uso de uno u otro género humorístico depende del grado de preparación del autor y su receptor: educación, intelecto, experiencias y conocimientos que ambos compartan (WILK-RACIESKA, 2006). En la Polonia socialista se utilizaron todos los géneros humorísticos, aunque el más popular fue el chiste que se adapta y puede ser utilizado por todo tipo de público. La estructura del chiste se fundamenta, por lo general, en un juego verbal, doble sentido, alusión o disparate. Los

recursos más típicos son, pues, la polisemia, un fenómeno lingüístico en el que una misma palabra tiene más de un significado, y la homonimia que significa la identidad formal o fónica entre palabras de distinta significación y distinto origen. Existen, sin embargo, otros recursos que el chiste aprovecha. Entre ellos se encuentran, ante todo, el contexto situacional y el empírico, es decir las experiencias y conocimientos compartidos tanto por el que cuenta el chiste como por su interlocutor. (WILK-RACIESKA, 2014)

El humorismo polaco de la época del socialismo real se relacionó ante todo con el contexto empírico, pero estuvo presente, en sus distintas formas, en todos los aspectos de la vida vinculados, como veremos en adelante, con los diferentes escalones de que se compone la Pirámide de Maslow. En este sentido, desempeñaba funciones motivadoras y defensoras y servía de uno de los instrumentos unificadores para los polacos.

Fue uno de los chistes más populares de la época del socialismo real en Polonia el que nos trajo a la mente la Pirámide de Necesidades:

Seis milagros del socialismo:

1. No hay paro, pero nadie trabaja.
2. No trabaja nadie pero todo el mundo recibe salarios.
3. Todo el mundo recibe salarios pero no se puede comprar nada.
4. No se puede comprar nada, pero todo el mundo tiene de todo.
5. Todo el mundo tiene de todo, pero nadie está satisfecho.
6. Nadie está satisfecho pero durante las elecciones todos votan por el sistema.

Esta característica de la vida en la Polonia socialista es contradictoria no solo desde un punto de vista de la lógica formal, sino que también es absurda, como absurda fue la vida en esta época. Veamos, por ejemplo, la reseña de uno de los más interesantes libros sobre aquella época, *Absurdy PRL- u (Los absurdos de la RPP)* de Marcin RYCHLEWSKI (2007): «Las paradojas de todo tipo fueron el rasgo característico de aquellos tiempos. No obstante, la mayor ventaja [de este libro] es la posibilidad de conocer tanto la cara más cómica de la RPP (y la más incómoda y aterradora, a la vez) como la otra, la cara común y corriente (aunque, hablando de aquella época, más valdría decir absurda) de la vida cotidiana» (LATOCHA, 2010 en línea).

La antología de Rychlewski no recoge los chistes que se contaban en aquella época, sino fragmentos de las normativas y decisiones oficiales, de discursos de dirigentes de distintos niveles de gobierno regional y local, de correspondencia entre los ciudadanos y las autoridades y muchas anécdotas bien documentadas que testifican los absurdos del socialismo real. No es de extrañar, pues, que los polacos -visto que no tenían casi ninguna otra posibilidad de expresar sus convicciones políticas y su desacuerdo con el sistema- recurrieran a la burla, a la mofa, al chiste contra el régimen y sus instituciones¹³. El humor es un arma muy poderosa para combatir los trastornos de la vida. A través del humorismo, el pueblo polaco intentó pues liberarse del estrés y la ansiedad tomando distancia sobre la realidad y recargando fuerzas para seguir luchando. No en vano, los llamados *disidentes* soviéticos decían entonces: *todos vivimos en el campo socialista, pero la barraca de los polacos es la más alegre* (KOSINOVA, 2012, p.7)¹⁴, algo que los polacos repetían con amargura (SKRYPTOR, 2011; RADZIWINOWICZ, 2013)

Los cuatro primeros milagros del chiste arriba mencionado, se relacionan con dos niveles básicos de la Pirámide de Necesidades: el fisiológico y el de seguridad. El nivel fisiológico incluye las necesidades vitales para la supervivencia, como la alimentación o el descanso, mientras que el segundo se orienta a la seguridad personal, la estabilidad y la protección. Aquí se encuentran entre otros: la seguridad física, de salud, familiar, de empleo, de ingresos y recursos. Siendo el socialismo una ideología política y social que busca que todos los bienes y trabajos, así como las tareas y los derechos de una sociedad sean repartidos igualitariamente entre sus miembros, el estado socialista polaco garantizaba, en teoría, a sus ciudadanos cubrir todas estas necesidades. En realidad, y

¹³ Esto a pesar de que el ciudadano polaco corriente sabía, especialmente durante los años cincuenta, que los chistes eran peligrosos y podían acarrearle problemas. Veamos un chiste de aquella época: El Ministerio de la Seguridad Pública de la RPP convoca el concurso para elegir el mejor chiste político del año. Los premios: I – cinco años en un campo de trabajos forzados; II – cuatro años, III – tres años.

¹⁴ La obra de Kosinova recoge entrevistas con los más reconocidos disidentes de la Unión Soviética como, p. ej. Iósif Aleksándrovich Brodsky o Anna Ajmátova, conocedores y traductores de la literatura y poesía polacas (y la europea que Brodsky traducía del polaco), Bulat Okudzhava, por nombrar solo algunos. (KOSINOVA, 2012 pp. 103-165) «¿Cómo la lengua y el humor polacos entraban entonces en nuestra vida!» – comenta Era Korobova (Kosinova, 2012:133).

Es interesante que lo que los rusos decían de los polacos, los húngaros —como escribe p. ej. GEBHARDT & KÜTTNER, 1997, p.44— en el fondo lo decían de sí mismos. Y, tomando en cuenta su nivel de la vida después del '68 (el así llamado *Gúlyas Comunism*, véase BURANBAEVA & MLADINEO, 2011, p. 37-38 o DALOS, p.171), también tenían razón.

teniendo en cuenta ante todo la contradicción de la ideología socialista como la entendieron las autoridades con las motivaciones reales de la naturaleza humana¹⁵, era imposible que todos los miembros de la sociedad tuvieran el mismo nivel de vida y que se anulara cualquier tipo de competencia¹⁶: el ser humano es competitivo por naturaleza, quiere destacar entre los demás, quiere ser reconocido, quiere ser valorado. Además, la política económica y social defectuosa que generaba falta de recursos, afectaba la economía de los individuos sin mantener la del país y causaba —como uno de los motivos principales— un efecto dominó en los niveles superiores de la Pirámide.

Por otro lado, el garantizar, la ideología socialista, un empleo (cualquiera) y un salario (mínimo) a todos sus ciudadanos, provocaba la falta de competición. Es natural que este sistema extremo generase también sentimientos y comportamientos extremos como desilusión y, muy a menudo, falta de respeto al trabajo. Este último sentimiento puede ilustrarse con la siguiente rima: «czy się stoi czy się leży sto złotych się należy» que, en una traducción libre, significa: «no importa tu dedicación al trabajo, porque siempre deben pagarte lo mínimo». La economía polaca —especialmente en la última década del socialismo— estuvo en quiebra y los sueldos no pudieron traducirse en el consumo. Durante toda la época del socialismo real faltaban productos básicos. Hubo tres periodos de reglamentación restrictiva de azúcar, carne y otros productos. En cada uno de ellos, los productos reglamentados solo podían comprarse por bonos en cantidades muy restringidas, aunque diversificadas según p. e., la edad o el tipo de trabajo (los trabajadores físicos, como los mineros y los obreros, tenían derecho a comprar cantidades mayores que los que realizaban el trabajo más intelectual). En la última etapa del socialismo real en Polonia ya faltó de todo y todo se vendió por bonos: carne, azúcar, mantequilla, queso, mermelada, dulces, alcohol. Además el reparto de todos los productos a las regiones y, dentro de ellas, a las tiendas era irregular y no cubría las necesidades. Por este motivo, las colas que se formaban delante de las tiendas,

¹⁵ OLTRA CLIMENT (1993) nos brinda un interesante estudio sobre las motivaciones reales de la naturaleza humana y la economía.

¹⁶ La idea socialista de igualdad se llevó a cabo durante el socialismo real mediante el intento de la equiparación del nivel de la vida de todos los ciudadanos, tanto en el nivel económico como en el social, lo que tuvo por efecto una nivelación *a la baja* de las normas relativas al nivel de la vida en todos sus aspectos (ROSZKOWSKI, 2009 pp. 211-218).

especialmente para comprar carne eran enormes y duraban horas. El llamado *humor de la cola* era uno de los más desarrollados:

—¿Qué habría habido en Polonia si no hubiese existido el socialismo?

—De todo.

Como la carne era la base de la cocina polaca, su falta se convirtió en el símbolo del déficit general. Justo después de una reforma administrativa surgió el siguiente chiste:

—¿Por qué han dividido Polonia en 49 voivodías (provincias administrativas)?

—Para tener tantas provincias como números hay en la lotería y así cada semana sortean cuál de las provincias recibirá la ración de carne.

Algunos productos, especialmente los considerados de lujo como el chocolate, fueron accesibles solo en el mercado negro. No obstante, el gobierno no privaba a sus ciudadanos de productos de pastelería. Los artículos más conocidos que se podían comprar en las tiendas oficiales fueron entonces «productos parecidos al chocolate» que, obviamente, no tenían nada que ver con el chocolate, pero su nombre se convirtió, muy rápido, en un símbolo de los absurdos del sistema. Los artículos para elaborar pasteles no eran los únicos que faltaban en la Polonia Popular. Muy a menudo el falso chocolate (y otros productos) venía bajo una envoltura marcada con la estampilla: etiqueta sustitutiva (*etykieta zastępcza*). Ello se debía a que —por falta de material para producir envolturas adecuadas— se utilizaban envolturas ya preparadas para los productos que, de momento,... también faltaban. La «etiqueta sustitutiva» junto al «artículo parecido al chocolate» fueron símbolos de la vida diaria del periodo, pero también *culturemas*, es decir expresiones cargadas de sentido emocional, cultural, histórico, social y/o político, creadas por una comunidad sociocultural en condiciones específicas. Dada su carga semántica muy compleja, los culturemas suelen ser difíciles de explicar en otras lenguas. “Etykieta Zastępcza” (Etiqueta sustitutiva) fue el título del primer disco de una banda de músicos polacos Wały Jagiellońskie que provenían de la mejor tradición del cabaret estudiantil polaco. Los textos muy graciosos e irónicos de sus canciones fueron, en su

mayoría, pastiches de la realidad y reflexiones amargas de la vida y del mundo no solamente socialista.

A los polacos de la época les encantaban los chistes denominados «abstractos». Eran chistes tipo *pure nonsense* que describían situaciones absurdas e imposibles en la época. Su estructura se fundamentaba en la falta de concordancia entre la situación narrada y la real. Los chistes de este tipo aparecían en todos los niveles de la Pirámide y eran muy significativos. Por ejemplo, los chistes del nivel de las necesidades básicas parecían centrarse en carencias, pero, en realidad, hablaban de un problema mucho más grave, es decir, de la imposibilidad de llevar una vida normal ni siquiera en un nivel tan elemental:

Un cliente entra en una carnicería y dice: deme por favor 500 gramos de lomo de cerdo.

Lo absurdo del chiste consiste no solamente en que entrar en una carnicería y encontrar allí algo más que una dependienta aburrida era una situación irreal en aquella época, sino que el chiste ilustraba metafóricamente numerosas situaciones aparentemente naturales pero irreales en el socialismo... real.

En el segundo eslabón de la Pirámide de Necesidades se encuentra la necesidad de *seguridad* que incluye protección de daños físicos y emocionales. A pesar de sus roles ideológicos de benefactor y protector que el gobierno socialista subrayaba a cada momento, el estado tampoco cubría la necesidad de seguridad de los ciudadanos. Los chistes desmitificaban la falta de seguridad tanto individual como nacional:

- ¿Cuál es la función de los sindicatos en el capitalismo?
- Defender a los obreros contra el régimen.
- ¿Y en el socialismo?
- Lo contrario que en el capitalismo.

Uno de los temas muy explotados por los chistes era la policía, denominada «Milicia Cívica»¹⁷ (*Milicja Obywatelska*). Es comúnmente sabido que el término *milicia*

¹⁷ La Milicia Cívica fue creada en 1944 por el PKWN para sustituir a la policía de antes de la guerra. En 1990 se transformó en *Policja*.

proviene del concepto de una fuerza armada formada por ciudadanos ordinarios. No obstante, en la época del socialismo real, al contrario del sentido implícito, la milicia representó una fuerza estatal, usada para ejercer la represión política en los ciudadanos.

El pueblo polaco tenía dos motivos para burlarse de la milicia. El primero era la torpeza de una gran parte de los milicianos. Un número muy significativo de ellos eran personas no educadas, porque las escuelas que los preparaban no eran nada exigentes. Como decía un dicho de la época: «no con el bachillerato sino con tu intención viviente ascenderás a teniente» („Nie matura lecz chęć szczerą zrobią z ciebie oficera”). En consecuencia, el personaje del miliciano se convirtió en el símbolo de la estupidez, la insensatez y la ignorancia:

En un banco del parque un miliciano está llorando como una magdalena.

—¿Por qué llora tanto?

—Se me escapó el perro patrulla.

—No se preocupe tanto. Seguro que encontrará el camino a casa.

—Él sí, pero ¿cómo vuelvo yo?

Y un ejemplo más:

—¿Por qué los milicianos siempre patrullan en parejas?

—Porque uno de ellos sabe leer y escribir y el otro está de guardaespaldas del estudioso.

Los miembros del POUP también eran objeto de burla:

En una reunión de la ejecutiva del POUP el primer secretario ensalza los éxitos de la economía polaca:

—Hasta el Papa dedicó unas palabras a nuestra economía en el foro de la ONU

—¿Y qué dijo?

—¡Virgen santa!

No obstante, la ridiculización de los miembros del POUP y de los milicianos por su falta de educación era solamente una cara de la moneda. La milicia cívica era el medio predominante de vigilancia en Polonia hasta 1990 y el gobierno la usaba para infundir el

miedo en el pueblo. El pueblo, por su parte, la ponía en ridículo para disminuir este miedo. Ridiculizar al que tenemos miedo es una táctica bien conocida. Por motivos obvios, los chistes sobre el tema no siempre eran muy cómicos:

Un miliciano vuelve a casa y se pone a pegar a su esposa.

—¡Imbécil! —grita la mujer—. ¿Cuántas veces tengo que repetirte que no traigas el trabajo a casa?!

Después de haber apaleado a un estudiante que había lanzado unas octavillas, los milicianos se apercebieron de que las hojas estaban en blanco.

—¿Por qué repartías hojas en blanco? —le preguntan al estudiante

—Porque todo el mundo sabe lo que debe estar escrito en ellas.

La falta de seguridad estaba íntimamente vinculada a otro nivel de la Pirámide, el de la necesidad de *afiliación* que abarca necesidades sociales tales como la sensación de pertenencia, aceptación y amistad. La Polonia Popular, así como todo el bloque socialista, vivía en sombra y bajo una constante presión y amenaza de la Unión Soviética que estaba presente en los medios públicos, en las escuelas y otras instituciones. El régimen manifestaba y subrayaba, a cada paso, la amistad entre Polonia y el Gran Hermano y Amigo que —según sostenía el régimen— protegía a todos los miembros del bloque y luchaba contra la injusticia y la amenaza del imperialismo. No obstante, el pueblo sabía lo suyo y, como siempre, lo expresaba a través de los chistes:

El maestro pregunta a un alumno:

—¿Cómo es la Polonia de hoy?

—Popular

—¿Y qué más?

—Democrática.

—¿Y más?

—Socialista

—Y antes de la guerra, ¿cómo era?

—Independiente

El primer secretario del partido comunista de la Unión Soviética, Brézniev, llega a Varsovia en visita oficial. En el aeropuerto le saludan con una salva de honor.

—¿Por qué están disparando? —pregunta una anciana.

—Vino Brézniev —le contestan.

—¿Y qué? ¿No lograron matarle de un tiro?

Y un último ejemplo que presenta la falta de seguridad y el odio que el pueblo polaco sentía hacia la Unión Soviética¹⁸:

Se anuncia la prohibición permanente del baño en el Bug (río fronterizo entre Polonia y la Unión Soviética), puesto que en caso de que alguien empezara a ahogarse y agitara los brazos, los soviéticos podrían verse obligados a acudir en su ayuda.

El espejo deformante del chiste reflejaba rotundamente la fiel y ostentosa amistad que el régimen polaco manifestaba hacia la Unión Soviética:

Un día caluroso y soleado el primer secretario del partido está paseando vestido con un impermeable y bajo un enorme paraguas.

—¿Por qué te has puesto todo eso? —le pregunta su esposa.

—Porque en Moscú está lloviendo.

Objeto de burla fueron entonces, ante todo, los líderes de POUP, puesto que tanto el pueblo como el mismo gobierno dependían de las decisiones del primer secretario del partido. No obstante, tanto los miembros de la ejecutiva del POUP como los del gobierno eran, en su mayoría, considerados serviles y pusilánimes con la Unión Soviética. Además, se les acreditaba de tontos, porque, vista la ideología del socialismo que —por definición— premiaba a la clase obrera, las personas sin ninguna educación lograban ocupar puestos muy altos. Uno de los chistes que lo ponía de manifiesto circuló durante toda la época repitiéndose con la «entronización» de cada nuevo primer secretario :

¹⁸ Es muy importante diferenciar entre la Unión Soviética como una encarnación del sistema y sus ciudadanos, quienes también fueron las víctimas del régimen. (Véase p. ej. KOSINOWA, 2012; RADZIWINOWICZ, 2013)

El primer secretario está visitando un museo. El guía explica:

—Esta vasija es de la porcelana china.

—¿Y por qué no de la Unión Soviética?¹⁹ —pregunta el dignitario muy indignado.

Como se ha mencionado antes, Maslow divide las cinco necesidades en órdenes, inferior —donde pertenecen las necesidades fisiológicas y de seguridad— y superior con las sociales, de estima y de autorrealización. Según este psicólogo, las necesidades de orden inferior quedan satisfechas predominantemente en lo externo, mientras que las necesidades de orden superior quedan satisfechas dentro de la persona. Además, a medida que se satisface cada una de estas necesidades en lo sustancial, el siguiente nivel de necesidades se vuelve dominante. De lo expuesto hasta ahora vemos, sin embargo, que en la época del socialismo real, en tiempos de escasez económica, los trabajadores no pudieron satisfacer de manera considerable sus necesidades de orden inferior ni por el pago, ni por los contratos, ni por el ejercicio de un puesto, ni por el consumo. Ello no les impidió, no obstante, buscar satisfacer las necesidades superiores.

Dado que el último eslabón de la Pirámide incluye dos tipos de factores, -los internos de estima, como el respeto a uno mismo, la autonomía y los logros; y los externos como el estatus, el reconocimiento y la atención-, está claro que satisfacer estos últimos era muy difícil. No obstante, en aquellos tiempos de escasez económica, restricciones a la libertad, del acceso a la cultura y conocimientos que se desarrollaban fuera del bloque socialista, la vida cultural e intelectual polacas florecieron dinámicamente. Un caldo de cultivo para este desarrollo fueron, por un lado, justamente las restricciones y la censura y, por el otro, el desprecio que el pueblo sintió hacia el régimen y su actitud humillante. En cuanto al humor, la censura contribuyó al desarrollo de la burla, textos, poemas y canciones satíricos e irónicos más o menos camuflados.

¹⁹ En realidad el chiste consiste en un juego fonético intraducible, pero la versión que presento insiste en la misma idea de demostrar la ignorancia de los primeros secretarios

4.1 Cabarets y Comedias

Paradójicamente, las penalidades de la vida cotidiana fueron el fuerte de los cabarets de la época. Ya se ha mencionado al principio del presente texto que en el socialismo real no existieron los medios de comunicación libres. Por este motivo, los cabarets y la comedia fueron el único medio para decir la verdad y expresar los verdaderos sentimientos (KIEC, 2014). Los cabarets fomentaban el diálogo clandestino de entendimiento entre los artistas y su público. Se dice que el régimen consideraba el cabaret una válvula de escape y, a veces, las representaciones eran el resultado de un compromiso entre artistas y censores, pero los censores no eran capaces de captar todo. El mensaje se dirigía al público intelectualmente educado capaz de descifrar el lenguaje subliminal.

El elenco de los cabarets importantes de la época lo formaban los mejores y más reconocidos artistas polacos. En la Polonia de la época socialista diferentes cabarets funcionaron en las ciudades más grandes. Muchos de ellos merecen ser mencionados²⁰, pero nos limitaremos a dar unas pinceladas de los más importantes. Los primeros fueron «Kabaret Hybrydy» y después «Pod Egidą» que se formaron en Varsovia ya en el segundo periodo del socialismo real, pero antes de presentarlos mencionaremos dos cabarets más tardíos que empezaron a funcionar en los años setenta: «Właśnie leci kabarecik», una serie de representaciones televisivas en forma de cabaret y el cabaret «Tey» de Poznań.

«Właśnie leci kabarecik», una creación surrealista ideada y dirigida en los años setenta por Olga Lipinska, directora de teatro y guionista, desempeñó un papel importante en la búsqueda de que los polacos pudieran tomar distancia sobre su realidad, a pesar de que nunca se llegara a comentar directamente la situación en Polonia en la obra. El escenario de los espectáculos fue un pequeño teatro decadente que simbolizó la RPP. En el teatro reinaba el caos: los elementos del decorado se caían, las representaciones se improvisaban sobre la marcha y sin guión, los artistas chocaban los unos contra los otros, olvidaban sus textos. El caos surrealista junto a los diálogos y

²⁰ Para más información véase KIEC, 2014; WYSOCKA, 2009; NYCZEK, 2008; PRZYBORA, 2010.

textos a veces profundamente camuflados, mediante las estrategias retórico-lingüísticas, y destinados a un público intelectualmente educado, formaban un todo impresionante.

Zenon Laskowik y Bohdan Smoleń, artistas de cabaret, humoristas y actores llevaron en Poznań, desde 1971 hasta la implantación de la ley marcial (1981), el cabaret «Tey». Los artistas adoptaron una forma humorística mucho más directa. Sus espectáculos estuvieron muy enraizados en el contexto de entonces. La mayoría de los *sketches* podía entenderse tan solo en relación con un contexto de la vida cotidiana en el socialismo real en su sentido amplio. Los autores aprovechaban sátira, ironía y todo tipo de recursos retóricos y lingüísticos. Entre estos últimos la más utilizada era la polisemia. Por este motivo la traducción de estos textos resulta muy difícil. He aquí un ejemplo que pone en ridículo la obsesión del régimen por imponer el secreto de estado sobre los asuntos de ámbito público. La clave para reinterpretar el texto es la polisemia de la palabra polaca que significa *bola de navidad* y el diminutivo del vocablo *bomba*:

—Buenos días, venimos de la tele para hacerle una entrevista. ¿Nos quiere decir en qué empresa nos encontramos?

—No, esto no lo puedo decir, es un secreto de estado. Pero puedo decirles que me pagan 5 zlotys por cada bombita (= ¿bola de navidad? / ¿una bomba pequeña?)

Sin embargo, fue el cabaret «Pod Egidą» el que desempeñó el papel más importante en la vida del pueblo polaco. Empecemos por el principio.

Al contrario de lo que puede parecer a primera vista y a pesar de todas las restricciones que el régimen imponía a los intelectuales, durante todo el periodo del socialismo real, en las universidades polacas funcionaron clubes estudiantiles. Ya en los años cincuenta empezó a funcionar en Varsovia el «Klub Hybrydy» (*Club Híbridos*), uno de los más importantes centros de la vida cultural de estudiantes. La oferta cultural del club excedía un poco lo que era permitido por el régimen. Por ejemplo, fue allí donde se organizó el primero concierto de jazz en la Polonia de posguerra.²¹ También allí muchos de los mejores artistas polacos de la época empezaron sus carreras: músicos, poetas, actores y escritores. En el año 1962 el club organizó su primera representación tipo

²¹ El jazz fue considerado una música imperialista y estaba prohibido en el bloque socialista.

cabaret titulada «El baño en el río Rubicón» y una escenificación dramática «El proceso por la sombra de un burro» de Dürrenmatt. Los artistas del «Klub Hybrydy» se inspiraban en los textos de los mejores autores de todos los tiempos, que permitían interpretaciones ambiguas. Fueron ante todo dos artistas, Wojciech Młynarski y Jan Pietrzak, los que en sus canciones empezaron a mostrar matices provocativos-subversivos cada vez más fuertes. En 1967, el régimen cerró el cabaret Hybrydy por «incitar a los estudiantes a la depravación» (SZCZERBA, 2015, en línea).

Unos meses más tarde, en el mismo año 1967, Pietrzak abrió un nuevo cabaret que fue denominado irónicamente «Pod Egidą» (*Bajo la Égida*). El cabaret se formó para continuar la tradición artística del «Kabaret Hybrydy», pero muy pronto elaboró su propio estilo humorístico. Los textos que aparecían en la escena parodiaban la realidad sirviéndose de todos los recursos retóricos, estilísticos, lingüísticos y contextuales que permitían evitar la prohibición de actuar. En la entrada del cabaret se hallaba una pancarta que advertía: «la empresa no se hace responsable de las ilusiones perdidas». Los humoristas decían en la escena: «los marxianos amenazan a la tierra» o bien «implantad el socialismo en el Sahara, una semana después faltará la arena» (SZCZERBA, 2015 [en línea]). Con el tiempo y la crisis los textos empezaron a volverse más amargos, más directos y menos cómicos. Aludían fuertemente a la historia de Polonia, a la literatura patriótica, a los eventos pasados que habían unido al pueblo en los momentos importantes de su historia. Los textos se hicieron densos, llenos de significados que solo los polacos fueron capaces de captar. En aquel ambiente la canción «Que Polonia sea Polonia» escrita por Jan Pietrzak con la música de Włodzimierz Korcz se volvió el himno no oficial de Solidaridad y después de la introducción de la ley marcial, de todos los polacos. Pietrzak había escrito la canción ya en el año 1976, pero el consejo del cabaret la consideró demasiado seria para presentarla en este tipo de escenario. La letra habla de la historia de los polacos, de sus deseos y numerosas luchas para que Polonia fuera libre e independiente.

Todos los cabarets suspendieron sus actuaciones oficiales durante el periodo de la ley marcial, pero las publicaciones clandestinas que informaban al pueblo de la verdadera

situación e intenciones del gobierno e intentaban animarlo no dejaron de circular. El chiste, aunque aún más amargo, también existía:

- ¿Por qué el gobierno dispara contra los obreros?
- Porque el objetivo principal del gobierno socialista siempre ha sido el obrero.
- ¿Por qué Jaruzelski viste en Polonia el uniforme y en Moscú un traje?
- Porque en Polonia trabaja y en Moscú está en casa.

Durante el periodo de la ley marcial no solo los soldados y altos oficiales administrativos iban uniformados. Vestir el uniforme fue obligatorio también en la televisión, así que se los pusieron hasta algunos de los locutores televisivos que no suspendieron el trabajo en la radio y televisión en protesta por la implantación de la ley marcial.

- Mamá, ¿Por qué no han puesto hoy *Las aventuras de la abeja Maya*²²?
- Creo, mi niña, que es porque no han encontrado un uniforme tan pequeño.

Al hablar del papel del humorismo en la Polonia del socialismo real no se puede obviar el rol de la comedia y con más precisión de las comedias creadas por uno de los más controvertidos directores de cine polaco, Stanisław Bareja. (TALARCZYK –GUBAŁA, 2007).

Las paradojas del tercer periodo del socialismo real de Gierek se reflejaron no solamente en los cabarets y en el chiste de la calle, sino también en las comedias de Stanisław Bareja. Aunque sus primeras películas, filmadas en los años sesenta y principios de los setenta, habían sido unas comedias triviales y un tanto frívolas, sobre enredos matrimoniales o amorosos, con el tiempo sus temas empezaron a girar en torno a las paradojas de la vida en el socialismo real. Finalmente, entre los años 1975-86, se centró en una sátira ácida contra el sistema. Las comedias más clásicas de Bareja son «Miś», «Alternatywy 4» y «Zmiennicy». Como dice Pawlicki, en una entrevista para la revista *Film* (1988, nº 15): «[las películas de Bareja] hablan mucho no solo de la historia del cine polaco, sino de la historia de nuestra cultura en general y sus relaciones con la situación actual

²²*Las aventuras de la abeja Maya*, una serie animada de televisión japonesa, admirada en aquellos tiempos por todos los niños de Polonia.

(...) De repente, las comedias inocentes de Bareja empezaron a tener serios problemas, la intromisión [de la censura] en los guiones y películas ya terminadas aumentaban». (Pawlicki, 1988, citado por Olczak-Moraczewska, 2000, [en línea])

¿Cuál era la razón de esta situación? Lo más probable es que se tratara de un sentido del humor que se empapaba en el surrealismo. Cada escena presentada en sus comedias reflejaba la realidad de un modo irreal, exagerado más allá de lo real, pero... detrás de aquel disfraz surrealista la realidad socialista se reconocía perfectamente. El director no se inventaba el surrealismo, sino que examinaba atentamente el mundo que le rodeaba y «nos indicaba que nuestro mundo estaba patas arriba mientras que todos nosotros fingíamos no verlo o, de verdad no lo vimos» (Pawlicki, citado por Olczak-Moraczewska, 2000, [en línea]).

Olczak-Moraczewska, (2000, [en línea]) observa que, por este motivo, las comedias de Bareja han recibido una dimensión casi documental y hasta hoy día se reconoce en ellas el retrato del socialismo real.

5. Conclusión

Hemos mencionado en nuestro estudio solamente unos fenómenos interesantes de cómo el pueblo polaco —en las condiciones del socialismo real— resistió al sistema y preservó su autoestima y el sentido común usando el humorismo. Los ejemplos y el análisis presentados demuestran, sin embargo, que el humorismo es un instrumento muy sensible, como cuerdas de un instrumento musical resuena repetidas voces y recorre toda la pirámide de necesidades, desde las básicas hasta las más sublimes. Durante el socialismo real, así como en otros momentos difíciles, los polacos mantuvieron su identidad nacional desarrollando su cultura, cuidando sus tradiciones y conservando su gran sentido del humor.

Tal y como hemos visto, por lo menos en Polonia, este tipo de sentido del humor está muy relacionado con la política. En la época poscomunista, en tiempos de la democracia renaciente, algunos de los cabarets de los años 70-80 intentaron volver a

actuar, pero les faltó caldo de cultivo y fracasaron o cambiaron de rumbo. Los chistes también se silenciaron.

En el socialismo real el humorismo, aunque clandestino y prohibido, penetró e impregnó todas las esferas de la vida cotidiana. En consecuencia, a caballo entre los siglos XX y XXI la RPP se puso de moda entre la generación de los jóvenes. Como observa ROESKE (2014), los objetos de la época recibieron para esta generación el estatus de «clásicos» y los tiempos de entonces se perciben como una fuente inagotable de humor absurdo²³.

Una de las razones de ser tan popular el llamado *pop comunismo*²⁴ estriba en la finura de las comedias de Bareja, en los cabarets del tipo literario y en los chistes.

En el año 2015, la democracia en Polonia cumplió 26 años. En otoño de aquel año se constituyó un nuevo gobierno que, de inmediato, empezó a poner en peligro la democracia con sus actividades. El gobierno sigue en el poder, se iniciaron marchas de protesta y demostraciones. Volvió también el humorismo. El humorismo de hoy día ya no se camufla, ha adquirido nuevas formas y dispone de todos los medios por los que puede expresarse, pero su función sigue siendo la misma: unir y defender a los que están a favor de la democracia.

²³ Es importante subrayar que no es el socialismo en el sentido ideológico el que esté de moda, sino que este fenómeno de fascinación funciona de forma independiente a las cuestiones políticas o ideológicas. Los jóvenes ceden tan solo a la fascinación por los objetos y la vida cotidiana de aquellos tiempos. Una moda que se ha formado de manera espontánea, sin la participación del marketing (ROESKE, 2014:140).

²⁴ El término fue acuñado por BOGUSŁAWSKA & GRĘBECKA (2010) en su libro *Popkomunizm. Doświadczenie komunizmu a kultura popularna* (*Popcomunismo. La experiencia del comunismo y la cultura popular*). Se denomina *pop comunismo* (*popkomunizm*) al «fenómeno cultural que se crea en la intersección de la cultura popular moderna con las reminiscencias de lo que podría llamarse *civilización del comunismo*» (BOGUSŁAWSKA & GRĘBECKA, 2010 p. 361).

Referencias

ACEVEDO, Evaristo. **Teoría e interpretación del humor nacional**. Madrid: Editora Nacional, 1966.

ALMEYRA, Guillermo. **Polonia, obreros, burócratas, socialismo**. México: Juan Pablos Editor, 1981.

BARLINSKA, Izabela. **La sociedad civil en Polonia y Solidaridad**. Madrid: CIS, 2006.

BOGUSŁAWSKA Magdalena; GRĘBECKA Zuzanna (Eds.). **Popkomunizm: Doświadczenie komunizmu a kultura popularna (Popcomunismo. La experiencia del comunismo y la cultura popular)**. Kraków: LIBRON, 2010.

BURANBAEVA, Oksana; MLADINEO, Vanja. **Culture and customs of Hungary Westport Connecticut**: Greenwood, 2011.

CRESPO, Horacio. «**Polonia: nación y democracia en el socialismo real**».1981. Disponible en:
<http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/11325/public/11325-16723-1-PB.pdf>. Fecha de la consulta 15.05.2016.

CLAUDÍN, Fernando. **La oposición en el «socialismo real: Unión Soviética, Hungría, Checoslovaquia, Polonia : 1953-1980**. México: Siglo Veintiuno, 1981.

DALOS, György. **Ungarn in der Nußschale: Ein Jahrtausend und zwanzig Jahre**. Frankfurt: C.H.Beck, 2012.

DAVIES, Norman. **Serce Europy (El corazón de Europa)**. Kraków: Znak, 2014.

DZIĘGIELEWSKI, Jan, Et al. **Encyklopedia historii Polski: dzieje polityczne, T. 2 (Enciclopedia de la historia de Polonia: perspectiva política)**. Warszawa: Morex s.c.-Egros, 1994 /1995.

DRYGALSKI, Jerzy; KWAŚNIEWSKI, Jacek. **(Nie)realny socjalizm (El socialismo (no)real)**. Warszawa: PWN, 1992.

DUBISZ, Stanisław. **Uniwersalny słownik języka polskiego A-J (Diccionario universal de la lengua polaca: A-J), Tom 1**. Warszawa: Wydawnictwo Naukowe PWN, 2006.

GEBHARDT, Manfred; KÜTTNER, Joachim. **Deutsche in Polen nach 1945: Gefangene und Fremde**, München: Walter de Gruyter GmbH & Co KG,1997.

GŁOWIŃSKI, Michał. **Peereliada**: komentarze do słów 1976-1981 (Peereliada: comentarios a las palabras 1976-1981). Warszawa: PIW, 1993.

HAUSNER, Jerzy; KLEMENTEWICZ, Tadeusz. **The Protracted Death-agony of Real Socialism**: Political Mechanisms of Societal Life in Poland in the 1980's. Warszawa: Institute of Political Studies, Polish Academy of Sciences, 1992.

JASTRZĄB Łukasz. **Rozstrzelano moje serce w Poznaniu**: Poznański Czerwiec 1956 roku – straty osobowe i ich analiza (Han fusilado mi corazón en Poznań: Las pérdidas humanas y su análisis). Warszawa: Wydawnictwo Comandor, 2006.

KIEC, Izolda. **Historia polskiego kabaretu** (La historia del cabaret polaco). Poznań: Wydawnictwo Poznańskie, 2014.

KOSINOWA, Tatiana. **Polski mit** : Polska w oczach sowieckich dysydentów (Polonia en los ojos de los disidentes soviéticos). Kraków ; Warszawa : Instytut Książki - Nowaja Polska, 2012.

KOTT, Sandrine; KULA, Marcin; LINDENBERGER, Thomas. **Socjalizm w życiu powszednim**: dyktatura a społeczeństwo w NRD i PRL (El socialismo en la vida cotidiana: la dictadura y la sociedad en la RDA y RPP). Warszawa: Trio, 2006.

LATOCHA, Damian. **Absurdy PRL-u 2. Antologia** - M. Rychlewski – recenzja. **Data**. Disponible en: <<http://historia.org.pl/2010/10/04/absurdy-prl-u-2-antologia-m-rychlewski-recenzja/>>. Fecha de la consulta 18.05.2016.

LRP-EEUU. **La vida y la muerte del stalinismo**, cap. 5.3. s/a. Disponible en http://www.lrp-cofi.org/esp/documentos/capitulo5_3.html. Fecha de la consulta 11.06.2016.

ŁOJEK, Jerzy. **Dzieje sprawy Katynia** (La historia del caso Katyń). Warszawa: Versus, 1987.

MASLOW, Abraham. A Theory of Human Motivation. **Psychological Review**, n. 50, p.370-396, 1943.

NYCZEK, Tadeusz. **Salon Niezależnych**. Dzieje pewnego kabaretu (El salón de los independientes: La historia de un cabaret). Kraków: Znak, 2008.

OLCZAK-MORACZEWSKA, Halina. **Stanisław Bareja**. 2005. Disponible en: <http://culture.pl/pl/tworca/stanislaw-bareja>. Fecha de la consulta: 12.06.2016.

PRAZMOWSKA, Anita. **Poland**: a modern history. London: I.B.Tauris, 2010.

OLTRA CLIMENT, Vicente. **Sociedad y economía competitiva**: un análisis del estado del malestar Madrid: Ediciones Díaz de Santos, 1993.

PRZYBORA, Jeremi. **Przymknięte oko opaczności** (El Ojo de la Providencia entrecerrado). Warszawa: Studio Marka Łebkowskiego, 2010.

RADZIWINOWICZ Wacław. **Gogol w czasach Google'a (Gogol en tiempos de Google)**. Warszawa: Agora, 2013.

ROESKE, Małgorzata. Moda czy nostalgia (Moda o nostalgia). **Kultura Popularna** n.2, v.40, p.140-151, **Data**.

ROSZKOWSKI, Wojciech. **Historia Polski 1914-2005** (La historia de Polonia 1914-2005) Warszawa: Wydawnictwo Naukowe PWN, 2009.

RYCHLEWSKI, Marcin. **Absurdy PRL-u 2**: antologia (Los absurdos de la RPP 2: antología). Poznań: Vesper, 2007.

SKRYPTOR, Marcel. **PRL najweselszy barak w socjalistycznym obozie**. Poznań: Vesper, 2011.

SYGUŁA-GREGOROWICZ, Violetta; WALOCH, Małgorzata. **Dowcip surowo wzbroniony**- Antologia polskiego dowcipu politycznego (El chiste terminantemente prohibido - Antología del chiste político polaco). Toruń: Comer, 1990.

SZCZERBA, Jacek. Polityką prosto w oczy. Historia kabaretu w PRL-u (La historia del cabaret en la RPP). **Wyborcza.pl** 12.10.2015 Disponible en: <http://wyborcza.pl/alehistoria/1,148619,19002651,polityka-prosto-w-oczy-historia-kabaretu-w-prl-u-cz-4.html> Fecha de la consulta 14.06.2016.

TALARCZYK –GUBAŁA, Monika. **PRL się śmieje! Polska komedia filmowa lat 1945-89** (La RPP se ríe! Películas de comedias polacas entre 1945 y 1989). Warszawa: Trio, 2007.

TAY, Luis; DIENER (Ed). Needs and subjective well-being around the world. **Journal of Personality and Social Psychology**, v.101, n.2, p.354-365, 2011.

VARGAS LOZANO, Gabriel. **Más allá del derrumbe**: socialismo y democracia en la crisis de civilización contemporánea. México: Siglo XXI, 1994.

VERGANA CANO, Carlos Andrés. Actualizando la pirámide de necesidades de Maslow. **Actualidad en Psicología**. 22 julio 2015. Disponible en <http://www.actualidadenpsicologia.com/actualizando-piramide-maslow/>. Fecha de la consulta: 05.05.2016.

VIGARA TAUSTE, Ana M^a. Sobre el chiste, texto lúdico. **Espéculo**, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, n.50, p.8-28, 2013.

WAHBA, Mahmoud, A., BRIDWELL, Lawrence, G. Maslow reconsidered: a review of research on the need hierarchy theory. **Organizational Behavior and Human Performance**, n.15, p. 212-240, 1976.

WARDZYŃSKA, Maria. Był rok 1939. **Operacja niemieckiej policji bezpieczeństwa w Polsce: Intelligenzaktion**. (Intelligenzaktion: La operación de la policía de seguridad alemana en Polonia en 1939). Warszawa: Instytut Pamięci Narodowej, 2009.

WILK-RACIEŃSKA, Joanna. Entre la broma y la burla: un comentario más sobre la función de la ironía. En: GARCÍA-MEDALL, Joaquín (ed.), **Fraseología e ironía**. Descripción y contraste, 2, Santiago de Compostela: Editorial Axac, 2006, p. 130-140.

WILK-RACIEŃSKA, Joanna. El humor como un instrumento de comunicación no siempre cómico. **Itinerarios, Revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos**. n. 22, p. 173-188, 2014.

WYSOCKA, Alicja. **Kultura w czasach zniewolenia** (La cultura en tiempos de opresión). 13.12.2009. Disponible en: <<http://adonai.pl/kultura/?id=100>>. Fecha de la consulta: 10.02.2016.

ZABOROWSKI, Wojciech. **Postrzeganie społecznych nierówności**: z badań nad świadomością społeczności wielkomiejskiej. (Percepción de desigualdades sociales: análisis de la conciencia de las comunidades metropolitanas). Warszawa: PWN, 1988.

ZBLEWSKI, Zdzisław. **Komunizm w Polsce**: zdrada, zbrodnia, zakłamanie, zniewolenie, (El comunismo en Polonia: traición, crimen, hipocresía, opresión). Kraków: Kluszczyński, 2005.

ZBOROWSKA, Agata. Rzeczy i style życia w PRL-u (Objetos y estilos de vida en la RPP). En: **Kultura Popularna**. v. 40, n. 2, 2014, p. 6-17.

El humorismo como uno de los mecanismos unificadores para el pueblo en la época del socialismo real en Polonia

Joanna Wilk-Racieska

Recebido em 12/07/2016
Aprovado em 26/08/2016

Universidade do Estado de Santa Catarina – UDESC
Programa de Pós-Graduação em História - PPGH

Revista Tempo e Argumento
Volume 08 - Número 18 - Ano 2016
tempoeargumento@gmail.com